

La Oportunidad de Vivir

Ella tenía 18 años quedó embarazada y me llegó a contar su historia, pues con mucho miedo me dijo, que en su casa iba a tener grandes problemas y en fin...tantas cosas que le pueden pasar a una jovencita así por la cabeza, que no sabía que hacer y que incluso el aborto había pasado por su mente.

Le conté la historia de una amiga mía muy cercana a quien precisamente, a los 18 años quedó embarazada no de su primer sino de su segundo hijo.



Ella era soltera y aunque ambos niños eran del mismo padre, en aquel momento ella vivía con su mamá y por supuesto que si el primer embarazo fue un golpe para la familia, este sería... bueno, ustedes lo imaginan.

Ella pudo haber abortado fácilmente y olvidarse del problema, sin embargo esta mujer fue valiente, confió en Dios aún con sus limitaciones económicas, ese niño nació, creció y esta mujer salió adelante, luego se casó con el padre de los niños y tuvieron incluso 3 más. Y hoy aquel niño que pudo no haber nacido vive junto con sus 4 hermanos y familia.

A este punto mi amiga me interrumpió para decirme que cómo podía estar tan seguro de todo esto y de que las cosas terminaron de esa forma, además, que aquel niño pudo ser uno más y se preguntaba en qué podría ayudarla esa historia. Esta vez yo la interrumpí y le dije lo siguiente.

"Es muy sencillo amiga mía, aquel niño hijo de una mujer soltera, que bien pudo haberlo visto como un grave error, ha sido quien muchas veces te ha escuchado y ayudado aún cuando nadie más en tu casa lo hacía y ahora te pide que no le niegues la vida a ese bebé, pues en el futuro alguien puede necesitarlo como tu me buscas ahora. Si mi madre hubiera abortado, yo no estaría hoy aquí contigo".

Amigos. La vida es un don que solamente Dios da, por ende, solamente Dios puede pedirlo de vuelta. Si estás en esta situación o conoces a alguien que lo esté, recuerda o dile a esa persona que esa criatura puede tener la cura del cáncer, del sida, puede ser un gran artista, un gran presidente o tal vez ser un simple joven que envía mensajes por internet, pero merece vivir. ¡Dile si a la vida!

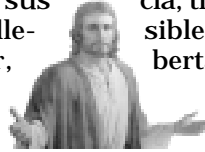
Pbro. Juan José González Parada

La mejor oración, el Padrenuestro

Si queremos aprender algo bien aprendido, se lo preguntaremos a un experto siempre que podamos. Aquella pregunta, pues, que uno de sus discípulos hizo a Jesús, estaba llena de sentido común: «Señor, enséñanos a orar.» La respuesta de Cristo fue dirigida no sólo al que preguntó, sino a todos los hombres, a ti y a mí. Su respuesta fue la oración que llamamos comúnmente el Padrenuestro, y que encontramos entera en el Evangelio de San Mateo.

Al Padrenuestro se le llama con razón la oración dominical, pues nos fue dada por el mismo Señor, que es Dios. ¿Quién mejor que Dios puede saber el tipo de oración que desea le dirijamos? No sorprende, pues, que la Iglesia haga tan frecuente uso de la oración dominical, tanto en la Santa Misa como en otros ritos. No sorprende que el Padrenuestro sea la oración favorita de los cristianos en todas partes. Y ya que la usamos tan a menudo, es importante vislumbrar la riqueza de significado que sus palabras encierran.

Empezamos diciendo: «Padre Nuestro, que estás en el cielo.» Estas pocas palabras contienen un mundo de pensamientos y sentimientos. Está ahí el abrumador privilegio de poder dirigirnos a Dios, al infinitamente Grande y Santo, al Señor de la Creación, con el título familiar de Padre. Está el pensamiento de su amor por nosotros, por cada uno de nosotros individualmente. Por su amor a mí, me hizo a mí, porque por toda la eternidad amó la imagen mía en su mente divina y quiso que me uniera con El en el cielo. Está ese amor por mí que le ha movido a unirme a El por la gracia santificante, y que me ha hecho no su siervo, sino un hijo suyo querido.



Está ese amor a mí que le lleva a guardarme continuamente, precediéndome y siguiéndome con su gracia, tratando por todos los medios posibles -excepto el de quitarme la libertad- de llevarme salvo a reunirme con El en el cielo. A veces tendemos a olvidar lo personal que es el interés de Dios por nosotros. Sin darnos cuenta caemos en modos humanos de imaginarnos a Dios. Hay más de 4.900 millones de hombres sobre la tierra; la atención que Dios me dedique a mí (podemos sentirnos inclinados a pensar) tiene que dividirse de alguna manera y, con tanta gente, será muy superficial. Al pensar así, olvidamos que Dios es infinito, y que los números no significan nada para El. Incluso aunque yo fuera el único hombre sobre la tierra, Dios no podría amarme e interesarse más por mí de lo que ahora hace. Es esto lo que recuerdo cuando digo: «Padre Nuestro, que estás en el cielo.»

La palabra «nuestro» es también importante. La Oración Dominical es una oración de perfecta caridad: de amor a Dios, a quien nos ofrecemos sin reservas; de amor a nuestros prójimos, los hombres, para quienes pedimos las gracias y favores que para nosotros mismos pedimos. Es una oración de unidad cristiana, de unidad bajo Dios, una oración cuyo tema repetido, el «nuestro», el «nos-otros», el «nos», nos recuerda sin cesar que es una oración que no podemos decir con el corazón centrado en nosotros mismos.

La Fe Explicada-Leo J. Trese



EN EL AEROPUERTO

- Ola, ola, torre de control, ¿qué debo hacer que me voy a estrellar?

pregunta el piloto desde el avión.
-Pues encomiende su alma a su mamacita, le responde la operadora malhumorada.

- Pues encomiende usted también la suya, porqué me voy a estrellar contra la torre de control, donde está usted.

TAMAÑO SUSTO

Dígame recluta ¿porqué si la bala le atravesó el pecho no le tocó el corazón?
-Es que del susto el corazón se me había bajado a los zapatos.

pensamientos
provechosos

Si nos dominan pensamientos negativos, ¿por qué no los reemplazamos por pensamientos positivos?

jaculatoria
DEL MES

(Pídelo y El te la dará)

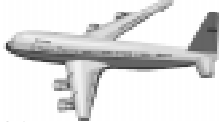
Ven Señor,
a visitarnos con tu paz.



Meditar y Actuar

El 14 de Octubre de 1998, en un vuelo trasatlántico de la línea aérea British Airways tuvo lugar el siguiente suceso.

A una dama la sentaron en el avión al lado de un hombre de raza negra. La mujer pidió a la azafata que la cambiara de sitio, porque no podía sentarse al lado de una persona tan desagradable. La azafata argumentó que el vuelo estaba muy lleno, pero que iría a revisar a primera clase a ver por si acaso podría encontrar algún lugar libre. Todos los demás pasajeros observaron la escena con disgusto, no solo por el hecho en sí, sino por la posibilidad de que hubiera un sitio para la mujer en primera clase. La señora se sentía feliz y hasta triunfadora porque la iban a quitar de ese sitio y ya no estaría cerca de aquella persona.



Minutos más tarde regresó la azafata y le informó a la señora: «Discúlpe-me señora, efectivamente todo el vuelo está lleno.... pero afortunadamente encontré un lugar vacío en primera clase. Sin embargo, para poder hacer este tipo de cambios le tuve que pedir autorización al capitán. Él me indicó que no se podía obligar a nadie a viajar al lado de una persona tan desagradable.»...

La señora con cara de triunfo, intentó salir de su asiento, pero la azafata en ese momento se voltea y le dice al hombre de raza negra: «¿Señor, sería usted tan amable de acompañarme a su nuevo asiento?». Todos los pasajeros del avión se pararon y ovacionaron la acción de la azafata. Ese año, la azafata y el capitán fueron premiados y gracias a esa actitud, la empresa British Airways se dio cuenta que no le había dado demasiada importancia a la capacitación de su personal en el área de atención al cliente, la empresa hizo cambios de inmediato; desde ese momento en todas las oficinas de British Airways se lee el siguiente mensaje: «Las personas pueden olvidar lo que les dijiste, las personas pueden olvidar lo que les hiciste, pero nunca olvidarán como los hiciste sentir.»



Bendiciones



Mi madre siempre contaba esta historia :

Había una joven muy rica, que tenía de todo, un marido maravilloso, hijos perfectos, un empleo que le daba muchísimo bien, una familia unida.

Lo extraño es que ella no conseguía conciliar todo eso, el trabajo y los quehaceres le ocupaban todo el tiempo y su vida siempre estaba deficitaria en algún área.

Si el trabajo le consumía mucho tiempo, ella lo quitaba de los hijos, si surgían problemas, ella dejaba de lado al marido... Y así, las personas que ella amaba eran siempre dejadas para después. Hasta que un día, su padre, un hombre muy sabio, le dio un regalo: Una flor carísima y rarísima, de la cual sólo había un ejemplar en todo el mundo.

Y le dijo:

Hija, esta flor te va a ayudar mucho, ¡mas de lo que te imaginas! Tan sólo tendrás que regarla y podarla de vez en cuando, y a veces conversar un poco con ella, y ella te dará a cambio ese perfume maravilloso y esas maravillosas flores.

La joven quedó muy emocionada, a fin de cuentas, la flor era de una belleza sin igual. Pero el tiempo fue pasando, los problemas surgieron, el trabajo consumía todo su tiempo, y su vida, que continuaba confusa, no le permitía cuidar de la flor.

Ella llegaba a casa, miraba la flor y las flores todavía estaban allá, no mostraban señal de flaqueza o muerte, apenas estaban allá, lindas, perfumadas.

Entonces ella pasaba de largo.

Hasta que un día, sin más ni menos, la flor murió. Ella llegó a casa ¡y se llevó un susto! Estaba completamente muerta, sus raíz estaba reseca, sus flores caídas y sus hojas amarillas.

La joven lloró mucho, y contó a su padre lo que había ocurrido.

Su padre entonces respondió:

Yo ya me imaginaba que eso ocurriría, y no te puedo dar otra flor, porque no existe otra flor igual a esa, ella era única, al igual que tus hijos, tu marido y tu familia.

Todas son bendiciones que el Señor te dio, pero tú tienes que aprender a regarlos, podarlos y darles atención, pues al igual que la flor, los sentimientos también mueren.

Te acostumbraste a ver la flor siempre allí, siempre florida, siempre perfumada, y te olvidaste de cuidarla.

¡Cuida las personas que amas!

Acuérdate siempre de la flor, pues las Bendiciones del Señor son como ella, Él nos da, pero nosotros tenemos que cuidar.

reflexión

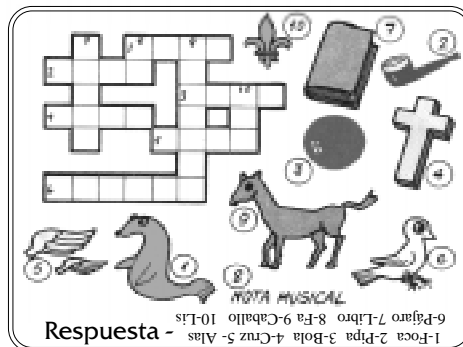
LUCHAS

Necesito prevenirte contra una argucia de "satanás" - así, con minúscula!, porque no se merece más, que intenta servirse de las circunstancias más normales, para desviarnos poco o mucho del camino que nos lleva a Dios.

Si luchas, y más aún si luchas de veras, no debes extrañarte de que sobrevenga el cansancio o el tiempo de "marchar a contrapelo", sin ningún consuelo espiritual ni humano. Mira lo que me escribían hace tiempo, y que recogí pensando en algunos que ingenuamente consideran que la gracia prescinde de la naturaleza: "Padre: desde hace unos días estoy con una pereza y una apatía tremendas, para cumplir el plan de vida; todo lo hago a la fuerza y con muy poco espíritu. Ruegue por mí para que pase pronto esta crisis, que me hace sufrir mucho pensando en que me puede desviarme del camino".

- Me limité a contestar: no sabías que el Amor exige sacrificio? Lee despacio las palabras del Maestro "quien no toma su Cruz y me sigue cada día, no es digno de Mí". Y más adelante: "no os dejaré huérfanos...". El Señor permite esa aridez tuya, que tan dura se te hace, para que le ames más, para que confíes sólo en El, para que con la Cruz corredimas, para que le encuentres.

Surco 149 - San Josemaría Escrivá.



Respuesta - 1-Foca 2-Pipa 3-Bola 4-Cruz 5-Alas 6-Pájaro 7-Libro 8-Fa 9-Caballo 10-Las